

POEMARIO PARA LOS ALUMNOS DE ARTE PALABRA VIRTUAL 2020

POESIAS

NANAS

**“Todos los patitos
se fueron a nadar
y el más pequeñito
se quiso quedar
su mamá enfadada
le quiso regañar
y el pobre patito
se puso a llorar
Los patitos en el agua
meneaban la colita
y decían uno al otro
ay! que agua tan fresquita.
Los patitos en el agua
meneaban la colita
y decían uno al otro
ay! que agua tan fresquita.”**

**Arrorró mi niño
Arrorró mi niño
Arrorró mi sol**

**Arrorró pedazo
De mi corazón.**

**Este niño mío
Se quiere dormir
Y el pícaro sueño
No quiere venir.**

**Este niño lindo
Se quiere dormir
Cierra los ojitos
Y los vuelve a abrir.**

**Arrorró mi niño
Arrorró mi sol
Arrorró pedazo
De mi corazón.**

**Este niño mío
Se quiere dormir
Y el pícaro sueño
No quiere venir.**

**Este niño lindo
Se quiere dormir
Cierra los ojitos
Y los vuelve a abrir.**

RONDAS

TERESA LA MARQUESA

TIPITI – TIPITESA

TENIA UNA CORONA

TIPITI – TIPITONA

CON CUATRO MONAGUILLOS

TIPITI -TIPITILLOS

Y UN CURA SACRISTÁN

TIPITI- TIPITAN

**Arróz con leche, me quiero casar
con una señorita de San Nicolás
que sepa coser, que sepa bordar
que sepa abrir la puerta para ir a jugar.**

**Yo soy la viudita del barrio del rey
me quiero casar y no sé con quién
Con ésta sí, con ésta no, con esta señorita me caso yo.**

**Mambrú se fue a la guerra,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuándo vendrá.**

¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!

No sé cuándo vendrá.

**¿Vendrá para la Pascua?
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!
¿Vendrá para la Pascua
o por la Trinidad?**

**¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!
O por la Trinidad.**

**La Trinidad se pasa,
¡qué dolor, qué dolor qué pena!
La Trinidad se pasa,
Mambrú no vuelve más.**

**Por allí viene un paje,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!**

**Por allí viene un paje,
¿Qué noticias traerá?
¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!
¿Qué noticias traerá?
-Las noticias que traigo,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!
-Las noticias que traigo,
¡dan ganas de llorar!**

**¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!
Dan ganas de llorar!**

**Mambrú ha muerto en guerra.
¡Qué dolor, qué dolor, qué pena!**

**Mambrú ha muerto en guerra,
y yo le fui a enterrar.**

**¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!
Y yo le fui a enterrar!**

**Con cuatro oficiales
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!
Con cuatro oficiales
y un cura sacristán.**

**¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!
Y un cura sacristán.**

**Encima de la tumba
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!
Encima de la tumba
los pajaritos van,**

**¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah!
Los pajaritos van,
cantando el pío, pío,**

El pio pio pa

POESIA JUNTA

“La vaca caprichosa”

Elsa Bornemann

**Una vaca, en Yapeyú,
no quería decir “mú”.**

**-Mi caprichosa Lulú,
¡debes mugir con la u!-
le pedía su mamá...**

Contestaba:-Moo, mee...ma...

¡pero no decía mu!

del “El espejo distraído (Versicuentos)”

Hormiguita y ratón Pérez

Hormiguita y ratón Pérez

**se casaron anteayer.
¿Dónde fue? Yo no lo sé,
que coloretín, que coloretón.
¡Que viva la hormiga,
que viva el ratón!
Ella es buena y hacendosa,
y él es muy trabajador,
que coloretín, que coloretón.
¡Que viva la hormiga,
que viva el ratón!**

Anónimo



El fantasma Cucufate
se dio ayer un sofocón:
se manchó de chocolate
la sábana de algodón.

La metió en la lavadora,
le echó mucho detergente
y la lavó media hora
con el agua muy caliente.

Y ahora como alma en pena,
enfadado y afligido,
vaga de almena en almena:
¡la sábana le ha encogido!



Le llega por las rodillas,
igual que una camiseta,
y luce las pantorrillas
y las medias de calceta.



Tiene un enorme disgusto
porque, de frente o de espaldas,
¿a quién va a matar de susto
un fantasma en minifalda?



LA VACA ESTUDIOSA.

POEMA DE MARÍA ELENA WALSH PARA LOS NIÑOS



Había una vez una vaca
en la Quebrada de Humahuaca.
Como era muy vieja, muy vieja,
estaba [sorda de una oreja](#).

Y a pesar de que ya era abuela
un día quiso ir a la escuela.
Se puso unos zapatos rojos,
guantes de tul y un par de anteojos.

La vio la maestra asustada
y dijo: - Estas equivocada.
Y la vaca le respondió:
¿Por qué no puedo estudiar yo?

La vaca, vestida de blanco,
se acomodó en el primer banco.
Los chicos tirábamos tiza
y nos moríamos de risa.

La gente se fue muy curiosa
a ver a la vaca estudiosa.
La gente llegaba en camiones,
en bicicletas y en aviones.

Y como el bochinche aumentaba
en la escuela nadie estudiaba.
La vaca, de pie en un rincón,
rumiaba sola la lección.

Un día toditos los chicos
se convirtieron en borricos.
Y en ese lugar de Humahuaca
La única sabia fue la vaca.

LAS ESTRELLITAS MIEDOSAS

Ida Réboli

**Unas estrellas chiquitas
se pusieron a llorar
porque su mamá la luna
no acababa de llegar.**

**¿Qué le puede haber pasado?
¿Quién la pudo detener?
¿Habrá tantas cosas lindas
para hacerla distraer?**

**Si viene la nube negra.
Si sopla el gran ventarrón.
Y el miedo a las pobrecitas,
les estruja el corazón.**

**Un viento fresco que pasa
se detiene a preguntar:
—¿Qué tienen las estrellitas
que no hacen más que llorar?**

**—Nuestra madre no ha venido.
Nuestra madre no llegó.
—¿La habrá tomado la lluvia
o el camino equivocó?**

**Pero en un carro de nubes
de lejos la ven venir.
A su encuentro van corriendo
por los prados de zafir.**

**En la noche misteriosa
se pusieron a cantar,
y su canto llena el mundo,
todo el cielo y todo el mar.**

ROMANCES

ROMANCE DEL VENENO DE MORIANA

(Anónimo)

Madrugaba Don Alonso
a poco del sol salido
Convidando va a su boda
a los parientes y amigos;
a las puertas de Moriana
Sofrenaba su rocino:
-Buenos días, Moriana.
-Don Alonso, bienvenido
-Vengo a brindarte, Moriana
Para mi boda el domingo.
-Esas bodas don Alonso,
Debieran de ser conmigo;
Pero ya que no lo sean
Igual el convite estimo
Y en prueba de la amistad
Beberás del fresco vino,
En que solías beber
Dentro en mi cuarto florido.
Moriana, muy ligera
En su cuarto se ha metido;
Tres onzas de solimán
Con el acero ha molido,
De la víbora los ojos,
Sangre de un alacrán vivo:

-Bebe, bebe, don Alonso.
Bebe de este fresco vino.
-Bebe primero, Moriana,
Que así está puesto en destilo.
Levantó el vaso Moriana,
Lo puso en sus labios finos;
Los dientes tiene menudos,
Gota adentro no ha vertido.
Don Alonso, como es mozo,
Maldita gota ha perdido.
-Qué me diste, Moriana,
¿Qué diste en este vino?
Las riendas tengo en la mano
¡Y no veo a mi rocino!
-Vuelve a casa, don Alonso,
Que el día ya va corrido
Y se celará tu esposa
Si quedas acá conmigo.
-Qué me diste, Moriana
¿Que pierdo todo el sentido?
Sáname de este veneno,
¡Yo me he de casar contigo!
-No puede ser, don Alonso,
Que el corazón te ha partido.
Desdichada de mi madre
¡Que ya no me verá vivo!
Más desdichada la mía
Desque te hube conocido.

ROMANCE DE YSMALIA
Alfonso de Guimaraes

Cuando Ysmalia enloqueció
Quedó en la torre a soñar
Y vio la luna en el cielo...
Y vio la luna en el mar....

El sueño en que se perdía
La bañó en claro lunar...
Quería subir al cielo
Quería subir al mar.

Comenzó en su desvarío
allá en la torre a contar...
Estaba lejos del cielo
Estaba lejos del mar.

Y como un ángel que ensaya
las alas para volar
Quiso la luna del cielo
Quiso de luna del mar.

Las alas que Dios le dio
se abrieron de par en par...
Su alma subió hasta el cielo,
Su cuerpo cayó en el mar.

Consejos de Martín Fierro a sus hijos

José Hernández

Un padre que da consejos
Más que padre es un amigo;
Ansi, como tales digo
Que vivan con precaución:
Naidés sabe en qué rincón
Se oculta el que es su enemigo.

Hay hombres que de su cencia
Tienen la cabeza llena;
Hay sabios de todas menas,
Mas digo, sin ser muy ducho:
Es mejor que aprender mucho
El aprender cosas buenas.

Su esperanza no la cifren
Nunca en corazón alguno;
En el mayor infortunio
Pongan su confianza en Dios;
Los hombres, sólo en uno,
Con gran precaución, en dos.

Al que es amigo, jamás
Lo dejen en la estacada;
Pero no le pidan nada
Ni lo aguarden todo de él:
Siempre el amigo más fiel
Es una conduta honrada.

El trabajar es la ley,
Porque es preciso alquirit;
No se espongan a sufrir
Una triste situación:
Sangra mucho el corazón
Del que tiene que pedir.

Debe trabajar el hombre
Para ganarse su pan;
Pues la miseria, en su afán
De perseguir de mil modos,
Llama en la puerta de todos
Y entra en la del haragán.

Muchas cosas pierde el hombre
Que a veces las vuelve a hallar;
Pero les debo enseñar,
Y es bueno que lo recuerden:
Si la vergüenza se pierde
Jamás se vuelve a encontrar.

Ave de pico encorvado le
Tiene al robo afición
Pero el hombre de razón
No roba jamás un cobre
Pues no es vergüenza ser pobre
Y es vergüenza ser ladrón

Los hermanos sean unidos,
Porque ésa es la ley primera;
Tengan unión verdadera
En cualquier tiempo que sea,
Porque si entre ellos pelean
Los devoran los de ajuera.

Estas cosas y otras muchas
Medité en mis soledades;
Sepan que no hay falsedades
Ni error en estos consejos:
Es de la boca de un viejo
De ande salen las verdades.

Contigo Aprendi
Alfonsina Storni

**Alguna vez andando por la vida,
por piedad, por amor,
como se da una fuente sin reservas,
yo di mi corazón.
Y dije al que pasaba, sin malicia
y quizá con fervor.
Obedezco a la ley que nos gobierna:
he dado el corazón.**

**Y tan pronto lo dije, como un eco
ya se corrió la voz:
Ved la mala mujer, esa que pasa:
ha dado el corazón.**

**De boca en boca, sobre los tejados
rodaba este clamor:
Echadla, piedras eh, sobre la cara!
Ha dado el corazón.**

**Ya esta sangrando, si la cara mía,
pero no de rubor,
que me vuelvo a los hombres y repito:
He dado el corazón!**

POEMA XX *Pablo Neruda, poeta chileno (1904-1973)*

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos."

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.
¡Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos!

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

¡Qué importa que mi amor no pudiera guardarla!
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Yo no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise..
Mi voz buscaba al viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

Besos", Gabriela Mistral (fragmento)

Hay besos que pronuncian por sí solos
la sentencia de amor condenatoria,
hay besos que se dan con la mirada
hay besos que se dan con la memoria.

Hay besos silenciosos, besos nobles
hay besos enigmáticos, sinceros
hay besos que se dan sólo las almas
hay besos por prohibidos, verdaderos.

Hay besos que calcinan y que hieren,
hay besos que arrebatan los sentidos,
hay besos misteriosos que han dejado
mil sueños errantes y perdidos.

Hay besos problemáticos que encierran
una clave que nadie ha descifrado,
hay besos que engendran la tragedia
cuantas rosas en broche han deshojado.

Hay besos perfumados, besos tibios
que palpitan en íntimos anhelos,
hay besos que en los labios dejan huellas
como un campo de sol entre dos hielos.

Hay besos que parecen azucenas
por sublimes, ingenuos y por puros,
hay besos traicioneros y cobardes,
hay besos maldecidos y perjuros.

Hay besos que producen desvaríos
de amorosa pasión ardiente y loca,
tú los conoces bien son besos míos
inventados por mí, para tu boca.

La enlutada

a Ida Talavera de Fracchia
Oscar Ferreiro
En el pueblo de Ypané,
donde mora la desgracia,
la chica de medio luto
llora en su alta ventana.

Empapó ya tres pañuelos
al clarear la mañana.

El amor está en la calle
y la muerte está en la cama.

El amor pasa cantando,
en un largo coche pasa.

Lucía, negra de penas,
Lucía, de ensueños blanca,
Los brazos en cruz, pregunta
¿Por qué la yeta en mi casa?
Se está muriendo su madre
en un agonía extraña
y le está mintiendo amor
el hombre de la ventana.

El amor está en la calle
y la muerte está en la cama.

Al amor lo tiene enfrente
y a la muerte a sus espaldas.

La madre se está muriendo
en una agonía extraña,
fijos los ojos, muy lejos,
como mirándose el alma.

-A quienes quiere perder,
ay, Dios la vista les saca!

Pasame el mazo de naipes,
la moribunda reclama,
que voy a echarte la suerte
que te espera en la ventana.

Tres veces sale, no hay duda,
ese hombre mal te ama.

Me voy a ir de este mundo
y quedará sola tu alma.

Pero, con todo es, mejor
que entregarte a ese canalla...

Un golpe de viento, obscuro,
cierra las negras ventanas
y de las manos exangües
se le deslizan las cartas.

Entre dos filas de velas,

con un ataúd de tablas,
el triste cortejo corta
el frío de la mañana.

La mujer de manto negro,
la última de la casa,
ya no tiene a quien llorar,
ya no llora en su desgracia.

Se le han secado los ojos
de mirar en lontananza.

El amor pasó cantando
cual todo en la vida pasa.

El viento mece, es inútil,
los crespones de la aldaba.

Pasó la burla y el llanto,
y ella en su noche, enlutada,
ciega del todo, aún sonrío
detrás de sus negras gafas.

Manuel Ortiz Guerrero

1.897 - 1933

Loca

¡Loca !

¡Paso ! ¡Dadle paso !

Es reina y es pobre. No quiere ni el raso
que bese sus formas ; es loca la reina .

Dad paso a la reina de honda pupila color de esmeralda,
la loca desnuda que, regía, despeina,
por único manto,

su astral cabellera, como un sueño de oro cubriendo la espada.

¡Dad paso ! que corre la reina, la loca,
llevando un gran beso y un tibio pedazo de canto
en la boca.
En noche de estío se empapa de luna, perfume y penumbra
y corre devota al templo del Arte a hacer su plegaria;
allí no le alumbra
ni lámpara débil, ni pálido cirio de luz funeraria,
sino la belleza, la sacra belleza le da luminaria.
Amigos ; en caso que alguna
mujer de rodillas, desnudas, en la sombra rezando encontréis,
pasad, no le habléis ;
es ella la loca, devota del Arte que reza a la Luna
Crudeza de invierno no seca y consume
la rosa del canto que lleva en la boca...
Sus llagas lumíneas que sangran perfume,
las besa y bendice mil veces la loca.
Le da primavera sus salvas de olores,
las ondas del río su perpetuo y suave rumor de oraciones ;
la noche morena le da su silencio, sus sidéreas flores...
Y aun tiene hambre de más sensaciones.
En noches augustas de inútil martirio,
la locas pretende, con sed de grandeza,
tomar una estrella volviéndola lirio.
-Oh loca divina, que canta y que llora, que ríe y que reza ;
atrévete siempre, es ese un gran culto que pocos profesan.

¡Loca ! : soporta la tortura sacra y luminosa
de todas tus ansias y tus padeceres
y sigue cantando canción olorosa ;
tu eres la bendita loca mujer entre todas las mujeres.
Amigos : en caso que alguna
mujer de rodillas, desnuda en la sombra rezando encontréis,
pasad, no le habléis ;
ella la loca, devota del Arte que reza a la Luna ;
¡es ella mi Alma ! reina que está loca,
alma luminosa, de bohemio y de artista, que va entre vosotros
llevando un gran beso y un tibio pedazo de canto en la boca.

Marcelino Pérez Martínez

ROJHECHAGA'Ú - TE AÑORO

Hi'ãnte chéve aveve
aguejymi ne rendápe
añe'ẽmi ndapysápe
cheãngapyhyha peve.

- . Néina pykasutĩmi
- . cherupi nde pepo ári
- . ha che rembiayhu jyva ári
- . jaha tapytu'umi.

Hi'ãnte che guyrami,
aguejy nde popytépe
ha pe nde rova yképe
rohavi'u mbeguemi.

- . Añenórõ ake haguã
- . ne ñe'ẽ chemyangekói,
- . hi'ã vaicha cherenói
- . nendive aĩmemi haguã.

Máicha mopo rohayhu,
ku mombyry reimehápe,
mamo ajesarekohápe,
ne ãnguémante ajuhu.

- . Ama'ěrõ nde rehe
- . remimbi che resayképe
- . ha amo kuarahy reiképe,
- . che'ãhomi nde rehe.

Marcelino Pérez Martínez

ROJHECHAGA'Ú - TE AÑORO

(Traducción de Héctor L. Barrios)

Ganas me dan de volar
para posar a tu lado,
al oído hablarte mimado
hasta hartarme de gozar.
Ea, blanca palomita,
llévame sobre tus alas
do está mi amor con sus galas
para hallar paz a mi cuita.
Quisiera ser avecilla
para posar en tu mano
y, con el piquillo, ufano,
acariciar tu mejilla.
Cuando me acuesto a dormir
tu voz escucho en el sueño,
cual si llamara a su dueño
para hacerlo revivir.
¡Cómo ha de ser este amor que,
hallándose así distante,
do fijo la vista errante,
miro tu sombra en redor!
De la mañana al albor
rutilas ante mis ojos,
de la tarde a los sonrojos
lanzo un suspiro de amor.
No encuentro paz ni sosiego
desde que vivo sin ti,
en duelo constante así
por este mundo navego.

Fuente: [Sinforiano Buzó Gómez](#). ÍNDICE DE LA POESÍA PARAGUAYA, Editorial Indoamericana.
Argentina, Asunción, 1952.

ROMANCE DE LA MOZA EMBRUJADA

JULIO CORREA

La hija del sepulturero
cuando por el pueblo pasa,
las ancianas se persignan,
las mozas la vista bajan.

Con unos ojos muy negros
alumbra toda su cara,
pero de amor no le dicen
los hombres ni una palabra,
y su boca es golosina
que nadie quiere gustarla.

En el baile popular
nadie le pide una danza.
Dicen que bailar con ella
trae a los mozos desgracia.

Yo no sé si será cierto,
mas dicen que está embrujada;
con torvos sepultureros
todas las tumbas profana,
jugando un juego de amores
que traerá una fea alimaña
con las alas de vampiro
y un ojo solo en la cara.

La hija del sepulturero
piensa en silencio, cuitada,
si el enterrar a los muertos
será una cosa tan mala.

Y ya loca de vergüenza,
la cabellera desata
y echa a correr por el campo
lanzando unas carcajadas
que machacan el paisaje

y exprimen jugo de lágrimas.

BALADA DEL GÜIJE

iÑeque, que se vaya el ñeque!
iGüije, que se vaya el güije!

*Las turbias aguas del río
son hondas y tienen muertos;
carapachos de tortuga,
cabezas de niños negros.*

De noche saca sus brazos
el río, y rasga el silencio
con sus uñas, que son uñas
de cocodrilo frenético.

Bajo el grito de los astros,
bajo una luna de incendio,
ladra el río entre las piedras
y con invisibles dedos,
sacude el arco del puente
y estrangula a los viajeros.

iÑeque, que se vaya el ñeque!
iGüije, que se vaya el güije!

Enanos de ombligo enorme
pueblan las aguas inquietas;
sus cortas piernas, torcidas;
sus largas orejas, rectas.

iAh, que se comen mi niño,
de carnes puras y negras,
y que le beben la sangre,
y que le chupan las venas,
y que le cierran los ojos,
los grandes ojos de perla!
iHuye, que el coco te mata,
huye antes que el coco venga!

Mi chiquitín, chiquitón,
que tu collar te proteja...

iÑeque, que se vaya el ñeque!
iGüije, que se vaya el güije!

Pero Changó no lo quiso.
Salió del agua una mano
para arrastrarlo... Era un güije.
Le abrió en dos tapas el cráneo,
le apagó los grandes ojos,
le arrancó los dientes blancos,
e hizo un nudo con las piernas
y otro nudo con los brazos.

Mi chiquitín, chiquitón,
sonrisa de gordos labios,
con el fondo de tu río
está mi pena soñando,
y con tus venitas secas
y tu corazón mojado...
iÑeque, que se vaya el ñeque!
iGüije, que se vaya el güije!
iAh, chiquitín, chiquitón,
pasó lo que yo te dije!



Magalí Ruíz



Taller Escuela ARTE PALABRA
Módulo 9 – Material didáctico
Facilitadora: Magalí Ruíz